

*5 de noviembre de 2023*

# PARA ORAR CON EL EVANGELIO

y encontrar el amor del Padre

## “El primero entre ustedes será su servidor”



### **Oración inicial**

Padre bueno, que nuestro corazón sea generoso como el tuyo para atender con alegría y paz a las necesidades de los hermanos, así como lo has sido con nosotros. Te lo pedimos con Jesús, maestro y hermano nuestro. AMÉN.

### **Evangelio de Mateo 23, 1-12**

En aquel tiempo, habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo:

«En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid todo lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos dicen, pero no hacen. Lían fardos pesados y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar.

---

Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y agrandan las orlas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias en las plazas y que la gente los llame “rabí”.

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar “rabí”, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos.

Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo.

No os dejéis llamar maestros, porque uno solo es vuestro maestro, el Mesías.

El primero entre vosotros será vuestro servidor.

El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

## **Algunas ideas para mejor disfrutar del Evangelio**

En el Evangelio, Jesús presenta un modo de compasión muy grande pues desea devolver la claridad a nuestros corazones, y más que señalar el comportamiento de una persona, desmonta la soberbia de un grupo con autoridad de tu tiempo: los fariseos.

El tema planteado no está en lo que hacemos sino la actitud que subyace a ello. Los fariseos señalan el camino pero no animan y acompañan a realizarlo. Son sólo jueces de cumplimiento pero se les ha olvidado que el apellido de Dios es compasión y misericordia.

Y quienes se comportan de esa manera, buscan ser reconocidos por su perfección y refinamiento, no sólo en su comportamiento sino incluso en la manera en cómo se visten, hablan y comportan. Es decir, la soberbia les mata el interior al pretender ser reverenciados y reconocidos por lo que dicen y creen ser.

En este sentido, nos llama a lo que Él mismo vivió y predicó: ser hermano, acompañar y corregir desde ahí, no desde el engreimiento sino desde la compasión nacida del gran amor que nos tiene el Padre, quien es el único del que podemos aprender a vivir.

No está cuestionando el nombre de ser maestro, sino la actitud de buscar y exigir ser reverenciados por tener un rol. Lo que hagamos tengamos en cuenta que probablemente

---

nosotros lo hemos hecho de otro modo y en otro momento, y el Padre nos ha seguido amando.

¡Qué Padre tan encantador tenemos que incluso Él no desea ser servido sino servir y amar a sus hijos! ¡Qué generosidad tan grande la suya que en lugar de condenar nos invita a caminar a su lado para continuar con su misión: salir en cada momento del día a aliviar el sufrimiento de nuestros hermanos y alentarles a volver a casa!

¿De qué nos sirve la soberbia si con ella perdemos lo más hermoso: el amor?

## Oración

Para preparar tu oración te sugiero que escuches la siguiente oración cantada, para disponer el corazón a dialogar con Él. [Gastar la vida | Jesuitas Acústico](#)

Platica con el Padre o con Jesús, lo que nace en tu corazón después de haber sido interpelado internamente por Él en la reflexión.

## Contemplación

En un momento de silencio, posterior a tu diálogo con el Señor, agradece por los bienes recibidos en esta oración. Y quédate un momento con Él sin prisas hasta que quieras despedirte de su presencia.